

RESUMEN:

Este libro recoge un total de 26 relatos de hombres y mujeres que tienen una experiencia con Dios en algún momento de sus vidas.

Se divide en tres partes diferenciadas: La primera, **Náufragos a la deriva**, reúne 10 testimonios de gente que ha negado la existencia de Dios, ellos son ateos y agnósticos. Generalmente no creen en Dios porque no encuentran sentido a la vida, están hundidos en la maldad, la sinrazón, la tristeza... No aceptan ser dominados por un ser superior, consideran que el hombre sufre, vive y ama para morir, tiene el control del mundo y no se somete a nadie más que a él mismo.

Por otra parte están los que no creen en Él porque no aceptan que ese supuesto dios, bueno y misericordioso, permita el dolor y el sufrimiento de la humanidad. ¿Cómo creer en alguien que permite que los seres humanos mueran? ¿Cómo creer en alguien que deja a sus propios hijos que luchen entre ellos, que se dominen los unos a los otros, que robe, mates, se traicionen...etc? Este tipo de náufragos se sienten solos, tristes, deprimidos, no encuentran salvación alguna en Dios, no obtienen misericordia, viven la vida y no le buscan el sentido, la ven vacía.

Hay otra clase de náufragos a la deriva, es la que crea su propia filosofía. Se basan en sus creencias o pensamientos sobre la humanidad y llega a conclusiones que luego difunde. Consiguen crear unas corrientes ateas filosóficas que dejan huella a lo largo de la historia, como por ejemplo: el positivismo, el humanismo ateo, el superhombre, el ateísmo marxista... etc. todas se basan en las mismas ideas: Dios no existe y el hombre es el verdadero ser supremo, la vida carece de sentido, pues el mal reina en el mundo y Dios es falso ya que permite que esto sea así.

La segunda parte se titula : **Dios a la vista** y está dedicada a los creyentes. La mayoría se convierte al cristianismo tras tener una experiencia divina: en un momento de sus vidas conocen verdaderamente a Dios. Como característica general, estas personas viven en un principio dudas y temores. Saben que Dios existe, pero a veces se sienten solos o abandonados y se hacen preguntas: estos son unos náufragos que vivían en la oscuridad, en el fondo del mar: No concebían a Dios como salvación o alegría, le atribuían a Él sus penas y desgracias. Habían vivido un tiempo el paganismo, la buena vida, la despreocupación... Un día estos náufragos son tocados por Dios; Su mensaje cala en ellos y se convierten de repente. Es asombrosa la transformación que viven y el autor enfatiza sus experiencias con varios textos de ellos mismos.

En esta parte los relatos son más largos y contienen citas. Es la parte más extensa del libro, con un total de once testimonios. Los relatos cuentan las dudas que viven los creyentes y agnósticos: Si Dios existe, ¿por qué permite que pase esto?; la verdad del cristianismo...etc.

Es gente que sabe explicar las dudas y las posturas que toman los ateos y agnósticos para contradecir o acusar de incierto el cristianismo. Estos creyentes aman a Dios, gozan de su alegría y viven la verdad, conocemos sus experiencias y diferenciamos su pasado de su nueva vida.

Curiosamente la primera vida una mujer que nos presenta el autor se encuentra en esta segunda parte, es la de Ana Frank.

Son relatos verdaderamente interesantes que muestran el poder de Dios, Su amor hacia nosotros, y la forma que tienen estas personas de responderle, contraponiendo la verdad a los falsos testimonios y las creencias a los que no creen, y enseñando el mensaje de Cristo, o bien viviéndolo interiormente. Las experiencias de las personas que aparecen en este grupo son compartidas con los miembros de su sociedad, generalmente a través de ensayos, poesía o reflexiones éticas.

La tercera parte, o **Testimonios** recoge seis relatos de cristianos. Todos son diferentes, porque cada persona vive de manera distinta su relación con Dios. El Señor ocupa la vida de estas personas sus pensamientos... les lleva a vivir con intensidad, demostrando al mundo que los cristianos gozan de la alegría y el amor que les da Dios.

CAPÍTULOS:

- Náufragos a la deriva

- ♦ Albert Camus: culpaba a Dios de la muerte y el dolor de las personas, –por ejemplo, podemos observar este sentimiento en frases como: *Mira, el Cielo no responde*.– Opinaba que el hombre moría sin ser feliz, que la vida realmente no tenía sentido ya que acababa en la muerte, de forma independiente a lo que haya hecho o no la persona mientras vivía. *Una vida abocada a la muerte convierte la existencia humana en un sinsentido y hace de cada hombre un absurdo*. Camus cae enfermo – ya vemos que sus razonamientos no le animan a luchar contra la enfermedad. Se derrumba moralmente, y como no cree en la salvación, no piensa en hacer felices sus últimos momentos. Está enfermo y se rinde, dice adiós a todo: sus sueños, proyectos...etc.– Escribió *La Peste*, una novela donde intenta encontrar la felicidad en un mundo caótico y mortífero. Habla de esa ola de dolor que sufrió el mundo en 1939, el sufrimiento de los inocentes, la maldad del hombre, las guerras, enfermedades...– Él no creía que Dios fuese capaz de ponerse en la piel de los que sufren, que realmente existiera en el mundo una persona que se apiadara de los otros, que perdonara a los pecadores, y que por amor sacrificase su vida por todo ellos. Camus piensa que no es Dios el que mueve el corazón humano a ayudar a los enfermos, a los pobres... sino que aunque no se crea en ningún dios lo vamos a hacer.
- ♦ Auguste Comte: (Montpellier, 1798–1857) Creador de la corriente positivista: Cree que solo son verdaderos los hechos que se pueden captar por los sentidos y demostrar numéricamente– pero la razón no solo se aplica a la ciencia, también se usa en la fe, aunque de distinta manera. Como Dios es considerado el supremo principio metafísico, y la metafísica es considerada irreal e innecesaria, Dios sobra y la ciencia lo explica todo– pero el positivismo pasa por alto la interioridad personal – algo que no se puede demostrar científicamente con la ciencia, pero que nos diferencia del resto de seres irracionales. La vida del hombre no es solo números, también son unos valores, unas metas...etc que no se pueden pesar ni calcular numéricamente.– Comte se declara fundador y Sumo Pontífice de su nueva religión, en la que sustituye el amor a Dios por el amor a la humanidad.–No creía tampoco en Jesús, a quien llama: *personaje, aventurero, charlatán, falso fundador*...– Sus creencias y sus actos son totalmente opuestos al cristianismo. Pretendía que los positivistas religiosos se apoderaran de la sociedad –ya que consideraba que ellos eran los únicos que tenían aptitudes para ello; tenía una actitud de odio hacia los cristianos, y parece que los considerara inferiores.
- ♦ Elie Wiesel: había nacido en Rumanía en 1928 y entró en Auschwitz cuando tenía 12 años de edad. Allí fue testigo del asesinato de su padre y de una de sus 3 hermanas. Poco después, en otro campo de concentración, vería morir a su madre. Este periodista, Nobel de la Paz, relata su experiencia en *La noche* – No encuentra sentido alabar a Dios, después de ver como son quemados los niños en una hoguera, de ver llorar a su padre y de vivir el horror de un campo de concentración como el de Auschwitz.– Si Dios es bueno y todopoderoso, aparece entonces como último responsable del triunfo del dolor, al menos por no impedirlo.

- ♦ Dios a la vista

- Agustín de Hipona: después de vivir la vida a lo loco: de fiesta en fiesta, con amigos y amigas, hasta los 30 años su vida fue una mezcla explosiva de movida y cachondeo sexual y él mismo lo reconoce y lo escribe en

Confesiones. Su vida dió un giro de 180° y llegó a ser obispo de Hipona, alcanzando la canonización. Estima que la fe es razonable: *porque la fe, si lo que se cree no se piensa, es nula*.

· Fiódor Dostoievski: (1821–1881) escritor que sufrió una enfermedad nerviosa (epilepsia), endeudamiento económico y condena a muerte conmutada por varios años de prisión en Siberia. Acusado de atentar contra la seguridad del estado, difundía ideas del socialismo utópico y del comunismo. En la prisión de Omsk lo pasó realmente mal el primer año, pero de repente, un día le vino a la memoria un recuerdo de su infancia que le hizo pensar en Dios, en el amor con el que le había mirado un campesino siervo de su padre a él mismo en una ocasión. Entonces su actitud hacia los rusos del campo de trabajo que le odiaban cambió. Pensó que esos rusos podían ser Marey, el siervo de su padre. Descubrió que podía mirarlos con otros ojos; esos campesinos, descubrió, eran mucho mejores de lo que él los creía en un principio. Dostoievski encuentra definitivamente a Cristo en la prisión, y escribe acerca de él y sus sentimientos más profundos en sus libros, a través de sus personajes. Plantea problemas y dudas como:

_el silencio de Dios

_el superhombre

_el dolor

Llega a las siguientes conclusiones:

_Dios habla por medio de la naturaleza

-_más allá de la moral y la conciencia sólo se encuentra el abismo de la locura

_el dolor es inevitable, pero abre la puerta al perdón divino (mientras haya arrepentimiento).

- André Frossard: (1915–1995) periodista y miembro de la Academia Francesa, se consideraba un ateo perfecto, hasta que un día entra en una capilla (a buscar a un amigo) y sale 5 minutos más tarde católico. –Dios se manifestó en él como la causa de una alegría profunda y tremenda. Queda invadido por la presencia de Dios, comprende rápidamente la fe cristiana y el sentimiento de amor y comprensión que experimentan los hijos de Dios; queda convertido para el resto de su vida.

JUICIO CRÍTICO:

El libro está dividido en tres partes, y cada una se compone de testimonios de personas que yo calificaría de: ateas – agnósticas – cristianas.

Las personas que aparecen en la primera parte tienen una visión pesimista de la vida; la suya propia es triste y según ellos mismos, carece de sentido. No buscan la felicidad, sino el placer o el bienestar físico. Las razones por las cuales no creen en Dios se resumirían en: la culpa del dolor y el sufrimiento, es de Dios (por permitirlo); cuál es el sentido de una vida que va a finalizar en la muerte, con independencia de la labor social de la persona; Dios no se puede ver ni explicar físicamente.

Los agnósticos, que creen en Dios, se hacen preguntas sobre Él, no le rechazan ni le niegan, saben dar respuestas a algunas de las bases del ateísmo. Generalmente estas personas que han sido ateas y han llevado una vida superficial, son tocadas por Dios y convertidas. Los relatos son de personas que encajan

perfectamente con la gente (en general) que convive conmigo, que no se siente llamada por Dios pero que respeta las creencias de los que son católicos, y, personalmente, me parece una postura más comprensible que la de los ateos.

Finalmente, los **Testimonios** son relatos que intentan explicar cómo sienten esa llamada de Dios los cristianos, cómo ven a Jesús en los más pobres, en los marginados... cómo viven su mensaje con alegría, con esperanza y amor. La fe cristiana es entre Dios y la persona, y nada ha de interponerse entre ellos dos.

CONCLUSIONES y enseñanzas para mi vida diaria:

- Aún en pésimas circunstancias se puede encontrar algo positivo en esta vida.
- Dios aparece en el pensamiento de los hombres cuando estos menos se lo esperan. Algunos son convertidos y su vida cambia por completo, sus almas se transforman y dicen auténticas verdades. Por ejemplo: *si alguien me probase que Cristo no es la verdad, y si se probase que la verdad está fuera de Cristo, preferiría quedarme con Cristo antes que con la verdad. No es una evolución intelectual, sino un acontecimiento fortuito.*
- *Mientras exista el sol y el cielo esté despejado, no podré estar triste. Dios quiere ver a los hombres dichosos en la humilde pero hermosa Naturaleza. El mejor remedio es salir al aire libre y encontrar un lugar donde estar a solas con el cielo, la Naturaleza y con Dios.*
- Como Ana Frank: *quiero vivir, llegar a ser alguien, estudiar para no ser ignorante, para tener un futuro digno. (...) Quiero ser de utilidad y alegría para los que vivan a mi alrededor.*
- Cuando Dios llega al corazón de un hombre y este le escucha, realmente se transforma, y el nuevo ser en el que se convierte tiene ganas de vivir, de ser feliz, de conocer más a Cristo.
- Jesús es el único hombre de quien se afirma con rigor histórico que atravesó el túnel de la muerte en los dos sentidos, y nos habló del más allá.